

SOR JUANA
DE MALDONADO Y PAZ

Entretenimiento en Obsequio de la Guida a Egipto



Obra
Varia



Editorial
Cultura

OBRA DE DOMINIO PÚBLICO

Ilustración de portada: Martín Díaz Valdés
Edición al cuidado de Génesis Ramos
Editora en jefe: Denise Phé-Funchal

Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala
Una publicación de Editorial Cultura 2023
editorialcultura@mcd.gob.gt

Entretenimiento en Obsequio de la Guida a Egicto

SOR JUANA DE MALDONADO Y PAZ
(SOR JUANA DE LA CONCEPCIÓN)

BIBLIOTECA DIGITAL EDITORIAL CULTURA

| 08 |

Nota editorial

El presente escrito es una reproducción íntegra del texto levantado por la escritora Luz Méndez de la Vega, como parte de la investigación para el libro *La amada y perseguida Sor Juana de Maldonado y Paz*. El manuscrito fue ubicado en una serie de documentos coloniales resguardados por el Museo del Libro Antiguo, en Antigua Guatemala.

Por lo anterior, el lector encontrará el registro lingüístico de la época del texto y que Editorial Cultura ha creído conveniente conservar.

Entretenimiento en Obsequio de la Guida a Egipto

*E*staba la Virgen como descansando en el camino bajo de un árbol con el Sr. Sn. José y con el Niño en los brazos, Cantarán por dentro las tres octabas primeras, después pasando por el camino un Yndio yamado Francisco con su mujer llamada Rosa, les ablarán a los Señores; después saldrán seis monjas, a ofrecerle al Niño Dios cada una algo de su bestido natural y al fin ce llebarán las monjas a todos juntos.

Cantan por dentro:

La ermosa pastorcía
a Ejipto caminó
y al pié de berde pino
rendida ce centó
Cantándole a su niño
rurro rurro rurró
por ber si ce dormía
el hijo de su amor.

En la sombra descanza
por la fuerza del Sol
y su niño lloraba
por el mucho calor
y seguía cantando
rurro rurro rurró,
duérmete prenda mia
pues que te arruro yo.

Mas el niño llorando
las lágrimas virtió
y a la madre amorosa
le causaba dolor
y seguía diciendo
rurro rurro rurró,
y con tan dulce canto
el niño ce durmió.

*Yegan los Yndios como de camino
y dice la Yndia Rosa a la Virgen:*

De mi Señora magre
quíé estas aciendo siñora
no bes que estos camines
hai mucho lagrón agora
no lo cigas caminando
porque ti coje los nocha
no balla cer qui adelante
te sucede algunos cosa,

porque estan esos camine
mui perdide trabajosa,
mijor qui te rebolebés
te bas junte con nosotros,
no le tenes descompiansa
bamonos para mi chosa
mi magrido son pormal
yo soi Catarina rosa.

Responde la Virgen:

Mucho te agradezco Rosa
tu boluntad y cariño
pero dejar no podemos
de ceguir nuestro camino
porque nos bamos hullendo
para las tierras de Ejicto
pues Eroles busca ancioso
a este mi adorado niño
desesperado y furioso
solo procura destruirlo,
por eso no dilatemos
porque no corra peligro
y en pago de vuestro amor
anda llama a tu marido
y bengan juntos a ber
a Jesús Recien nacido.

*Descubre la Virgen al niño, yegan los
dos yndios y dice la yndia:*

Hai quie bonite los niñe
bení merallo Francisco
Merá quie linde sus ojo
parece oro sus pellito
Mirallo sus cachetillo
quíe blanquite rosadite,
merá parece lucere
cual relumbro sus ojito,
darme licencio Señora
boi a dar unos becito
agua ce me ace los boca
por besar esos boquito
ha malalla estar mi puebla
te boi hacer un sopito
para que los bas comer
en mi mano cargadito.

El yndio dice:

Hai mi vido tiene prille
cual tiemble sus cuerpecite
no sos pesado muger
no bes, lo ace pucherite
en lugar que bas hacer
alguno sus atolite
estas aciendo llorar

con tu pesado becite,
mijor deca para mí
voi a cargar un poquite
quesas va quedar conmigue
en mi brase dormidite
vos no le tenes primor
decca para mi un poquite
voi a cortarle sus plor
y a poner en sus manite.

Yndia:

Ai quié hombra tan aburide
abardate bos prancisque
no que niñe tan linde
nunca mis ojos lo ha viste
como lo quieres quitar
no bes que son tan bunita
ya te lo bamos a dar
abardallo otros ratite.

*Le quita el Yndio el niño
y le dice impaciente:*

Tu muger no estas moliende
decca para mi el niñite
ya no aguante ya me muere
por tenerle ambrasadite.

*Baila el Yndio cargando al niño
y muy contento dice:*

¡Asta quie jalle el portuna!
agora si mi vidite,
mas quié nunca voi mi puebla
por tenerte cargadite
boi a llebar al combente
de aquellos magros mongite,
con eso te ban acer
algunos tus cofiecite.

Le quita al niño. Sr. San José y le dice:

Benga a mí el ermoso niño
ya la noche ce ba entrando
bamos Amada María
bamos, bamos caminando
pues desesperado Erodes
solo al niño anda buscando
y a todos los hinocentes
ha ceguido degollando.

Suspira diciendo:

Hai Erodes si supieras
que este niño soberano
es el rei del huniverso
y su vida está en tu mano

que de otro modo estuvieras
no fueras tan hinumano
no tan cruel tan anvicioso
ni tan sobervio y tirano
antes si con gran ancias
lo andaras solicitando
para darle muchas gracias
mui rendido y humillado
pero ai cielos ya comiensa
mi Dios a cer despreciado
bamonos querido niño
mi bien, mi gloria, mi amado
quitadme mejor la vida
por no verte degollado,
no permitas Dios eterno
que así cea decretado
escape tu amado hijo
que tu has puesto a mi cuidado
y sufra mi humilde cuello
a la espada de soldado,
pues mallor dolor ceria
ber a mi Dios hultrajado.

El Yndio mui triste:

Hai Señor ace un pabor
no te bas asta mañana,
no esta bueno estar plijido
tampoco de suspirando

hai ce qude mi muger
que te bas acompañando
sabe moler su tortille
también lo sabe trer ague,
sabe labar pañalite
quesas que te sirvo de algo,
mientras yo mi bui coriende
porquie somos ortelano,
de aquel combento los magro
concevide no hai pecado,
y boi a decir con el
que he tenido con mi mano
un niñite tan bonite
que me tiene amorado
y que traige un bestidite
un sabanite un presado
porque quisas por los prille
por ece ce esta llorando
ya mi boi buelbe coriende
solo boi avisarlo.

Sr. San José:

Anda pues buelbe luego
porque lla hemos dilatado,
y el corazon me palpita
de la pena y el cuidado
pues todo me causa susto
y estoy tan atormentado

que lla parece que beo
ese camino poblado,
de aquellos ministros crueles
que de sangre ce han bañado
pero yo daré mi vida
por conseguir escaparlo.

Yndio:

Mucha razon lo tenés
para estar piesadumbrado,
otro niñite como este
onde lo bas a jallarlo
pues yo con cer que soi yndie
si aora viene esos soldado,
primero doi mi cabezo
antes que boi a darlo,
mas quié me reviente a cuere
mas quié me desaso a palo
mas quié me pego mordido
mas quié me dan fucilaso
mas quié me quiebro mi costille
mas quié me dan un sopapo
mas quié me quita mis vida
mas quié me ago mil pedaso
mas quié lla estamo morido
pero nunca voy soltarlo.

Sr. San José le dice:

Yo agradezco tu fienza
pero me estas demorando
anda luego a donde bas
y no te estes dilatando
porque si no vienes luego
yo mas tiempo no te aguardo
no cea que los tiranos
nos devicen mientras tanto.

Yndio:

Pero mientras yo mi boi
vas a quedar aguardando
adios pues ya viene luego
boi avisar con los magro.

Yndia Rosa:

Ahora qui te bas prancisque
decís con todos los Magro
quie traiga sus tamborcite
sus chonchin y pites de agua,
y bas a decir tambien
con aquel magro Micailo
quie prebenga un sonecito
con aquel llamado tieclado,
un jaravite o fandango

alegro como los pascua
y de hai o lo pasás a trer
aquel palpomites blanco
para aquel su cu cu
en su manito lo canto.

Yndio dice:

Quie muger tan improdento
no bes me boi precisado
mera bos de que servis
que yo boi acer mandado
yo sabe que boi acer
a todo los monje lo traigo
a ver si entre todes juntas
por pin los bames llebando.

*Se ba el yndio y queda centado
el Sr. San José con el niño
y cantan adentro:*

En un mar de amargura
cubierto de aflicción
José con su dulzura
a su niño arrorró
entre suspiros dice
ruru rirro rurró
Solo tu dueño millo
alibias mi dolor;

mas el ermoso niño
luego lo consoló
padre mío le dice
ablandole a su interior
y José le responde
rurro rurro rurró
dormid entre mis brazos
objeto de mi amor.

*Se hollen las monjas por dentro
aciendo ruido con tamborcito
y chinchnes, gritando o cantando esto:*

Corran, Corran, buelen, buelen
cigan al yndio Francisco
no cea que lla no beamos
lo que nos dijo que ha visto
Corran todas que se pierde
que ce desaparece el Yndio
Corran, Corran, buelen, buelen,
no cea que ce allan hido.

*Se para Sr. San José atribulado tapa
al niño con su capa y le dice a la Virgen:*

Que bulla es esa María
que mormollo, que bullicio,
si ceran tropas de Eroles
que cin duda nos han visto.

Responde la Virgen afligida:

Que no lo permita el cielo
o Dios eterno y benigno
no permitas que nos quiten
a tu deleitable hijo.

Sr. San José:

Huyamos amada Esposa
atrabesemos el rillo
alla parece que beo
una cueba en aquel risco.

La Virgen responde:

Hullamos querido esposo
aquí por este estravillo
ocultemos en el monte
a nuestro dueño querido.

*Sale el Yndio corriendo los alcanza
y los consuela diciendo:*

y agora bos mis Señores
que es este te ha sucedide
porque te bas tan corriendo
por quié lo estas aplijido.

La Virgen le pregunta:

¿Dime quien viene por hai?
¿en esos llanos que has visto?
porque vimos mucho molote
y que vienen dando gritos.

Yndio:

No te asustas mi Señora
esta cilenca el camino
ese que lo estas ollendo
son los monjo que te digo.

San José:

No será tropa de Eroles
o algunos de sus ministros
temo si nos dilatamos
que mi bien corra peligro.

Yndio:

No Señor si son los magro
traigo sus tambor sus pito,
pero como por pin moger
son molotero con grito.

Yndia:

Y agora ese estas ablando
no ses malcriado Prancisco
como decís los moger
son molotero con grito,
no ves son tamvien moger
este lindo señorito
y no lo pones cuidado
que lo atropellas conmigo.

Yndio:

Ha merá quie lindes cosa
qué delicada a salido
bos no sos mas qui hunos histo
de cualquier San Juanerito
Si por algun me arrepiente
este mi boca á salído,
es por este moger linde
quesas del cielo benido.

Yndia:

Bos luego le pones brabo
porque sos mui aburrido,
no bes que te estan ollendo
este Señor su marido
si se ban a incomodar

ya no lo eneeñen sus niño
y bos lo tenes los culpa
bos los causas los motivo.

Yndio:

Bos callate tus trompíte
no lo sos entrometido
entre todos los moger
solo este son distinguido,
quesas son angel del cielo
quesas son moger divino
quesas los Dios berdadere
esos niñite nacido.

*Salen las monjas con tamborcito
y pitos cantando estos dos bercitos:*

Hoigan escuchén atiendan
no teman porque este ruido
lo causan aora las monjas
que vienen a ver al niño.
Ofrezer quieren sus dones
que componen su vestido
de monjita concebida
para llebarlo concigo.

*Yega la primera ofreciendole su capa
y dice:*

que haces hai sagalito
deja el camino
toma niño mi capa
vente conmigo.
Toma mi Alma tamvien,
dueño divino,
que deceosa apetece
hirce contigo,

yega la segunda con su túnica y dice:

yo la tunica os doi
y esta es el cigno
que mi pecho y el tullo
ceran lo mismo
y tanvien alma y vida
pues ya no vivo,
si a mis brazos no vienes
dueño divino.

Entra la tercera con la toca:

Yo la toca te doi
y assi confío
que nuestros pensamientos
ceran lo mismo

toda la alma tambien
yo te la vrindo
pues de tu amor mi pecho
lo siento herido

yega la cuarta y ofrece la cuerda y dice:

yo la cuerda te ofresco
con ella os pido
que me amarres y llebes
a vuestro aprisco
y tambien la alma os doi
pues en ti miro
el dulce amable objeto
a que yo aspiro

*yega la quinta ofeciendo los sapatos
y dice:*

yo te ofresco el calzado
con lo que afirmo
que he de ceguir tis pasos
y tus caminos
y tamvien alma y vida
gustusa vrindo
porque tu solito heres
a quien estimo.

yega la cesta y dice:

Toda yo a ti me ofresco
preciado niño
porque quiero que ceas
todo mui millo
porque tu solito heres
mi amante fino
y el acsoluto dueño
de mi albedrío.

Abla la primera por todas:

Por vuestra vida señores
por todas os lo suplico
que os dihneis hir con nosotras
que os daremos buen avrigo
dormireis en nuestra casa
nos honrrareis con el niño
y descansareis un poco
del cansancio del camino.

Responden todas juntas:

Este es el favor y gracia
que todas juntas pedimos
porque el afecto y amor
que en nuestro pecho centimos
no permite solo el beros

sino es llebaros consigo,
bamonos dueño adorado
bamonos señores millos.

Sr. San José dice a la Virgen:

¿Qué dices amada esposa
a este afectuoso cariño?
tu sabes si ce concede
este favor que han pedido

Responde la Virgen:

Tu lo sabes casto esposo
y assi dispon a tu advitrio
que lo que tu pecho quiera
eso mismo quiere el mío.

El Yndio abla a Sr. Sn Joseph:

Que estas pensando Señor
no esta bueno estas plijido
para que tan congokado
disgustado pensatibo
Bos pensas que ban coger
esos soldado maldito,
y qui a ti ban a quitar
a tus amado niñoito
para eso que no sucedo

boi a poner escondidito
alla su conbente los magro
hai un solar unos sitio
halli lo bamos a acer
unos bunite ranchite
con ese lo boi cuidar
y estamos con el juntito
dato priesa bamonos,
dá el maleta el arganito,
no esta bueno carga bos
teniendo aquí tus indito.

*Toma el Yndio la maleta del Sr. San José
y pazeandoce todos ban cantando
dos de las monjas estos bersos:*

Niño de mi alma
que padeciendo
andas hullendo,
a otra nación.
Ven con nosotras
dueño adorado.
Ven sin cuidado
a tu manción.

Nuestro conbento
es tu morada,
y esta posada,
te ofrece amor

yega conoce
entra y reposa
que esta es tu casa
y avitacion.

Como es posible
que fujitibo
y perseguido
ce halle mi Dios,
ven dulce dueño
duerme en mi pecho
que es vuestro lecho
mi corazón.

*Ce van entrando todos y el Yndio
con maleta y todo bailando detras,
y cantando:*

Hai prendes mille
quíé gusto tengue
bos sos la causa
qui estoi contente

vos sos mi Gloria
vos mi consuele
vos mis portuna
mis Dios mis dueñe

vos sos motibo
que esta mi pecho
ya ce reviente
tanto su alegre.

FIN

*Pedidos por mi hermana Micaela
para la Concepción.*

Sor Juana de Maldonado y Paz

Sor Juana de Maldonado también conocida como Sor Juana de la Concepción es, de acuerdo con múltiples investigaciones, la primera poetisa y dramaturga colonial de Guatemala y Centroamérica de la que se tiene registro. Se especula que nació en 1598 en la antigua capital de Guatemala, la «Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros». Hija única del oidor de audiencias don Juan de Maldonado y Paz y de doña Concepción Quintanilla. El 27 de diciembre de 1619, a la edad de veintiún años, tomó los votos en el convento de la Concepción. Sor Juana sobresalió por su inteligencia, juventud, belleza, talento para la música, y su perfecta educación. Entre sus obras más destacadas se encuentra el *Entretenimiento en Obsequio de la Guida a Egicto*. Después de varios intentos en 1665 ocupó el puesto de abadesa. Sus últimos años de vida los pasó con precariedades económicas y enfermedades, muere en 1668.

Contenido

Nota editorial	4
Entretenimiento en Obsequio de la Guida a Egipto	5
Acerca de Sor Juan de Maldonado y Paz	28



Editorial
Cultura